

Hojitas de Fe

Vigilad, orad, resistid

24

II. Defensa de la Fe

Las 33 consignas de los Hermanos Masones

Reconocidas de nuevo en octubre de 1993 como el plan progresivo hacia el estadio final. Todos los masones ocupados de la Iglesia deben ponerlas en práctica, y dar cuenta de los progresos de estas disposiciones decisivas.

1º Quitad a San Miguel de todas las oraciones de la Misa. Quitad las imágenes de los santos, diciendo que apartan de la adoración de Cristo.

2º Suprimid los ejercicios penitenciales de Cuaresma, como el ayuno y la abstinencia de carne el viernes; impedid los actos de abnegación. Favoreced en su lugar los actos de alegría, de felicidad y de amor al prójimo. Enseñad que Cristo ya mereció por nosotros el paraíso. Enseñad a todos que deben preocuparse por su salud. Promoved el consumo de carne.

3º Poned en duda la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía, y decid –para favorecer la unión con los protestantes– que la Eucaristía es sólo un símbolo. Acusad a quien crea en la presencia real, de ser un subversivo y un desobediente a la Iglesia. En los seminarios y en las escuelas alentad el ecumenismo como una vía hacia la unidad.

4º Prohibid la liturgia latina de la Misa, los actos de adoración, los cantos. Presentadlos como actos de superstición. Así los hombres dejarán de respetar a los sacerdotes como ministros de los misterios divinos.

5º Incitad a las mujeres a que vayan a la iglesia con la cabeza descubierta, diciéndoles que es más conveniente. Llevadlas a reivindicar cada vez más, bajo pretexto de igualdad, un lugar en la liturgia e incluso el sacerdocio. Apoyad los movimientos de liberación de la mujer, alentad los vestidos descuidados en la iglesia, para que cada cual se sienta como en su casa. Así dejarán de darle tanta importancia a la Misa.

6º Impedid que los fieles reciban la comunión de rodillas. Decid a las religiosas que no enseñen a los niños a tener las manos juntas antes y después de la comunión. Decidle que Dios los ama tal como son, y que desea que se sienta completamente a su gusto. Eliminad la costumbre de las genuflexiones en la iglesia, y sacad los reclinatorios. Decid a la gente que durante la Misa los fieles deben manifestar su fe de pie.

7º Eliminad el órgano de las iglesias e introducid guitarras y otros instrumentos. Esto apartará a la gente de la oración silenciosa. Realizad en el altar obras de teatro, conciertos y danzas litúrgicas con vestidos ligeros.

8º Suprimid los cantos religiosos a María y a San José, e introducid cantos nuevos y profanos. Decid a la gente que su devoción es idólatra, y ridiculizad a quienes persistan en ella.

9º Eliminad todos los himnos a Jesús que hacen pensar en la dicha de una vida de mortificación y de penitencia. Introducid desde la infancia cantos nuevos para convencer a la gente de que los ritos precedentes eran falsos. Aseguraos de que en cada Misa haya al menos un canto en el que no se mencione el nombre de Jesús, y en el que, al contrario, se hable sólo de amor, de tolerancia y de unidad.

10º Quidad las reliquias de los Santos de los altares, y reemplazad los altares por mesas no consagradas. Suprimid la ley eclesiástica que manda la celebración de la Misa sólo sobre altares que tengan reliquias de Santos.

11º Haced que el Sagrario no esté ya sobre el altar en que se celebra la Misa. La mesa debe tener el aspecto más profano posible, ser transportable para mostrar que no es sagrada, y servir también para otros usos, como por ejemplo para conferencias e incluso para jugar a las cartas. Poned una silla para que el sacerdote pueda sentarse, para indicar que después de la comunión se descansa como en una comida. Durante la Misa el sacerdote no debe ponerse de rodillas ni hacer la genuflexión, pues nadie se pone de rodillas en una comida. La silla del sacerdote debe colocarse en el lugar del Sagrario. Alentad a la gente a venerar al sacerdote más que a la Eucaristía, a obedecerle. Colocad el Sagrario fuera de la vista del pueblo.

12º Haced desaparecer a los Santos de los calendarios eclesiásticos. Prohibid a los sacerdotes predicar sobre los Santos, salvo los que figuran en el Evangelio. Haced comprender al pueblo que eso podría escandalizar a los eventuales protestantes que hubiere en la iglesia; que hay que evitar todo lo que pudiese turbarlos.

13º En la lectura del Evangelio, omitid el adjetivo *santo*; no digáis *Evangelio según San Juan*, sino *Evangelio de Juan*. Eso incitará a la gente a no venerarlos. Editad muchas biblias corregidas, hasta que se parezcan a las de los protestantes. Omitid el adjetivo *santo* en la expresión *Espíritu Santo*. Eso abrirá el camino. Resaltad la naturaleza femenina de Dios, comparándolo a una madre llena de ternura. Eliminad el uso de *Padre*.

14º Haced desaparecer todos los libros personales de piedad y destruidlos. Como consecuencia desaparecerán también las letanías del Sagrado Corazón, de la Santísima Virgen y de San José, y la preparación para la comunión. La acción de gracias después de la comunión se hará superflua.

15º Haced desaparecer todas las imágenes de los ángeles. Decid que los ángeles son mitos e historietas para dormir a los niños. No permitáis los discursos sobre los ángeles, bajo pretexto de que eso chocaría a nuestros amigos protestantes.

16º Abrogad el exorcismo menor; comprometeos a eso. Explicad que el diablo es sólo la manera adoptada por la Biblia para designar al mal. Así la gente ya no creerá en la existencia del infierno y no temerá caer en él. Explicad que el

infierno es el alejamiento de Dios, y que no hay nada terrible en eso, ya que no es otra cosa que la misma vida de aquí en la tierra.

17º Enseñad que Jesús era solamente un hombre que tenía hermanos y hermanas y que odiaba a los detentores del poder; que había aconsejado no obedecer a los jefes del clero; que era un gran maestro, pero acabó apartándose del buen camino al negar la obediencia a los jefes de la Sinagoga. Presentad la Cruz como una derrota y no como una victoria.

18º Acordados de que podéis llevar a las religiosas a dejar sus conventos halagando su vanidad, encanto y belleza. Hacedles cambiar su hábito, y eso las llevará naturalmente a deshacerse de su rosario. Haced conocer al mundo las disensiones que hay en los conventos, y disminuirán las vocaciones. Favoreced el descrédito del hábito eclesiástico y religioso entre el pueblo. Haced comprender a las religiosas que se verán rechazadas de la gente si conservan el hábito religioso.

19º Quemad los catecismos. Los profesores de religión deben enseñar más bien a amar a las criaturas de Dios que a Dios mismo. Amar abiertamente es señal de madurez. Introducid imágenes de sexo en las clases de religión para enseñar a los niños la realidad de la vida. Aseguraos de que las imágenes sean claras. Alentad a las escuelas a que se hagan progresistas en materia de educación sexual. Introducid la revolución sexual por medio de la autoridad de los obispos, para que así los padres no se opongan.

20º Haced desaparecer las escuelas católicas por el cese de las vocaciones, y haced creer a las religiosas que son asistentes sociales mal pagadas. Procurad que el maestro católico reciba el mismo sueldo que el maestro de las escuelas laicas, y contratad maestros no católicos. Dad a los sacerdotes un salario igual al de cualquier otro empleo equivalente en el mundo; y conducidlos también a dejar sus hábitos religiosos y la cruz, con el pretexto de que sólo así serán aceptados por todos. Ridiculizad a los recalcitrantes.

21º Disminuid el poder del Papa destruyendo sus universidades. Reemplazad los nombres de los institutos religiosos; en lugar de *Escuela de la Inmaculada Concepción*, dadle el nombre de *Nueva Escuela Superior*.

22º Introducid una comisión ecuménica en cada diócesis. Prohibid las oraciones por el Papa y a la Santísima Virgen, alegando que no son ecuménicas.

23º Combatid la autoridad del Papa, y poned un límite de edad a sus funciones. Explicad que es para preservarlo de un trabajo excesivo.

24º Sed audaces. Debilitad al Papa introduciendo los síndicos episcopales. El Papa se convertirá así en una pura figura representativa, de modo parecido a como en Inglaterra la Cámara Alta y la Cámara Baja son las que mandan y dan sus órdenes a la reina. Debilitad luego la autoridad de los obispos instituyendo comisiones a nivel de los presbiterios. Debilitad finalmente la autoridad del sacerdote por la creación de consejos parroquiales y grupos de laicos que dominen a los sacerdotes. Entonces la Iglesia será democrática. Será la nueva Iglesia.

25º Trabajad por reducir las vocaciones sacerdotales haciendo perder a los laicos el respeto por el sacerdote. El escándalo público de un sacerdote aniqui-

lará millares de vocaciones. Alabad a los sacerdotes que, por amor a una mujer, han tenido el valor de abandonar su ministerio. Dadles el calificativo de héroes. Honrad a los sacerdotes reducidos al estado laico como si fuesen verdaderos mártires. Sed tolerantes con la homosexualidad en el clero. Explicad al pueblo que el sacerdote sufre de soledad.

26º Comenzad a cerrar las iglesias alegando la penuria de sacerdotes. Calificad de buena y económica semejante práctica. Explicad que Dios escucha las oraciones en todas partes. De este modo lograréis que las iglesias se conviertan en extravagantes derroches de dinero. Cerrad ante todo las iglesias en que se practica la piedad tradicional.

27º Suprimid la confesión antes de la comunión, empezando por los niños de las primeras clases. Introducid la confesión silenciosa comunitaria con la absolución colectiva, y explicad al pueblo que es a causa de la penuria de sacerdotes; de este modo la confesión acabará por desaparecer.

28º Comenzad a dar la comunión en la mano, como los protestantes, explicando que Cristo lo hacía así, y hacedla distribuir por mujeres y laicos. Distribuid luego, en lugar de la comunión personal, un copón con hostias no consagradas, que pueda llevarse a casa. Explicad que de esta manera debemos recibir los dones divinos en la vida de cada día. Colocad también distribuidores automáticos de hostias, y llamadlos sagrarios.

29º Enseñad a la gente a darse mutuamente señales de paz. Alentad a la gente a desplazarse dentro de la iglesia para darse la paz, con lo que lograréis interrumpir las devociones y las oraciones. No hagáis la señal de la cruz, sino más bien una señal de paz. Explicad que Jesús también se desplazaba para saludar a sus discípulos.

30º Cuando haya sido elegido el antipapa, disolved los sínodos de obispos, las asociaciones de sacerdotes y los consejos parroquiales. Prohibid a todos los religiosos poner en discusión, sin permiso, estas nuevas disposiciones. Explicad que Dios ama la humildad y detesta a los que aspiran a la gloria. Decid a la gente que debe obedecer a sus superiores eclesiásticos.

31º La gente no debe hacer ya la señal de la cruz, ni llevar la cruz sobre sí, ni se la debe bendecir con este signo. Hacer la señal de la cruz será considerado como una idolatría.

32º Declarad falsos los dogmas precedentes, salvo el de la infalibilidad del Papa. Proclamad a Jesús como un revolucionario fracasado. Anunciad que el verdadero Cristo vendrá pronto.

33º ¡Conquistad el mundo! Todo esto traerá a la humanidad lo que siempre ha deseado: la edad de oro de la paz.